

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, pesetas 2.00 al mes; provincias, pesetas 2.50 trimestre pagando en la Administración, y pesetas 5.00 por medio de comisionado; extranjero y Antillas, pesetas 10 trimestre; Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la union postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

Suscripciones a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias, y en la Administración, calle de San Gregorio, núm. 8, donde también se reciben anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. La correspondencia debe dirigirse al Administrador D. MANUEL R. PASTRANA

Post nubila, Foebus.

Ayer todo eran sombras y recelos sobre lo que pudiera acontecer en la sesión del Senado; se suponía, por algunos, al gobierno muerto, y por todas partes el problema militar y de los militares preocupaba todos los espíritus.

En el fondo, como sucede con todo problema embarazoso, y dado a contingencias, no dejaba de haber alguna preocupación entre la gente reflexiva; de modo, que no eran fantásticos todos los toques dados por la prensa de oposición.

Había, sin embargo, en el conjunto bastante exageración; pues de lo contrario no es posible que enfermo tan grave sanara tan rápidamente.

Al desenlace que las cosas han tenido, realmente ligero para el principio de gobierno, quien contribuyó en primer término, fue el mismo general Primo de Rivera, esta vez, a nuestro pobre juicio, mal aconsejado. Bien pronto pudo apreciarse esto ayer, por el aspecto del Senado, luego que oyó las palabras dignas que dijeron los Sres. Sagasta y Cassola; y además pudo apreciarse por el apartamiento de los firmantes de la antigua proposición, Sres. Salamanca y Tassara, y por la actitud manifiesta de los directores de las armas Sres. Cervino y Weyler. El señor general Martínez Campos, aludido repetidamente por el Sr. Botella, guardó también un patriótico silencio.

Estaba, pues, solo en la batalla, el general Primo de Rivera, y aun se vió abandonado de los suyos, a juzgar por estas amargas palabras que anoche escribió *El Estandarte*:

«Inexplicable el abandono padecido—dice—para los que esperaban algo más de lo que ha hecho hoy la minoría liberal conservadora. Nuestro iustre jefe no pueda estar en todas partes, que de poderlo, ni habrían pasado ciertas cosas, ni hoy habría nuestro distinguido amigo vistoso en abandono censurable.»

Pero ya que por confesión explícita de los periódicos sistemáticos de oposición, saliera ayer, de la sesión del Senado, con la dignidad que le corresponde, el principio de gobierno, ahora los habilidosos y zizañeros dicen que el general Cassola se impuso ayer a todo el gobierno, y que la notificación del revo del Sr. Primo de Rivera, fué una resolución suya personal.

Sin embargo, *El Liberal* publica otros detalles, de cuya autenticidad no respondemos en todas sus partes, pero que tenemos por exactos, en cuanto a la autorización previa que tenía el ministro de la Guerra del presidente del Consejo, para declarar lo que declaró en el principio de la sesión.

Pues bien, describiendo *El Liberal* el prólogo de la sesión de ayer en el Senado, escribe estas palabras:

«Se supo entonces que estaban reunidos en la Presidencia los Sres. Sagasta, marqués de la Habana y general Cassola.»

En esta conferencia se convino en que se procurase entrar desde luego en el orden del día para evitar el debate, pero que si se venía, el ministro de la Guerra desistiera en plena sesión al general Primo de Rivera.

Al efecto se trasladaron al despacho de ministros, donde había mayoría y allí se habló de esto. Según esta versión, que creemos autorizada, al entrar los ministros en el salón de sesiones ya estaba convenido el relevo, si bien a este acuerdo no le quiso dar el Sr. Sagasta, la importancia de ser acuerdo solemne del Consejo, si bien facultó al general Cassola para que verificase su acto.»

En cuanto al fondo de lo debatido y resuelto, por un camino ó por otro, todos los periódicos reconocen que el gobierno salió bien de la jornada; diciendo con tal motivo *El Globo*:

«Un pronunciamiento era lo que se hallaba en incubación, siquier por lo pronto apareciese disimulado bajo un aspecto parlamentario y pacífico. De una imposición se trataba, idéntica en los fines a aquella bajo cuya influencia se consumaron entre nosotros tantos repentinos cambios é imprevistas evoluciones.»

Hay en lo ocurrido una elocuente lección para el gabinete, y sobre todo para el Sr. Sagasta, quien desde el punto en que manifestó voluntad propia, andará los pasos por un camino franco, y realizó lo que se llama un acto de gobierno, hubo de rescribir gran parte del terreno perdido.»

Nuestro colega *El Imparcial*, consagra también un artículo a la sesión de ayer del Senado, tanto más agradable a nuestro paladar, cuanto que el que escribió ayer, titulado *Un Dilema*, nos había dejado un gusto muy amargo; y lo que es más importante, a muchos elementos de la mayoría.

Pero el artículo de hoy, nos parece tan razonable, discreto y bien equilibrado, que aunque nuestra opinión sea bien humilde, le prestamos nuestra conformidad en el fondo y en la forma:

«Desde el momento—dice—en que el Sr. Sagasta, como presidente del Consejo y jefe del gabinete, se presentó resuelto y decidido a sostener el prestigio y la autoridad del gobierno, desde el instante en que el ministro de la Guerra dió nuestra cumplida de severa y provechosa energía, las nubes que oscurecían el horizonte se despejaron. Los artificiosos obstáculos desaparecieron, el espíritu de confianza y el viento se apoderó de la mayoría, haciendo menos difícil el éxito de la jornada.»

Las reformas del ejército, salvando aquellos principios sustanciales, encarnación de un sistema y demostración de un plan, no son ni pueden ser como cerrado al examen y a la mejora; pero en su propuesta y en su estudio no cabe mezclar el egoísmo de los partidos, ni el propósito de utilizarlos como arma de combate contra un ministro que representa, por su iniciativa y patrióticos propósitos, una fuerza no gastada y una base de solidez y resistencia de gobierno.

La sesión de ayer no representa el triunfo de esta ó la otra tendencia; significa tan solo un éxito de gobierno que enseña la verdadera clave para mantenerse con virilidad, no por medio de inclinaciones a la derecha ó a la izquierda, sino rechazando la hostilidad de los contrarios y fortaleciéndose en una mayoría fiel. A las actitudes prudentes compensaciones, capaces de mantener el equilibrio estable

de las fuerzas políticas que constituyen el partido liberal.»

Este es el verdadero camino que hay que seguir, porque es el único camino que puede salvar al partido liberal, haciéndolo eficaz para el gobierno.

Tantos y tan fatigosos esfuerzos empleados para llegar a la hermosa concentración de fuerzas que representa el partido liberal, no es cosa de inutilizarlos por prevenciones ó exigencias de esta ó de la otra tendencia.

Sigan las cosas como van; y así como se ha transigido para la ley de Asociaciones, para el Jurado, para el Código penal, y para todas las leyes sin excepción, hay que transigir también en las reformas militares, como con gran sentido dice nuestro apreciable colega.

Marchemos todos juntos, sin prevenciones ni impacencias; y en la legislación próxima, se completará la obra legislativa, que ahora ha quedado en suspenso; siendo urgente que concluya pronto en el Congreso el Código penal, cuya totalidad está discutida, y el examen de cuyo artículo será cosa de seis u ocho días, y que en el Senado se discuta y apruebe también la ley del Jurado; siguiendo también en el Congreso, como es justo y conveniente, la discusión de las reformas militares.

El convenio anglo-turco.—Dificultades.

Lo más importante de las cuestiones que trata hoy la prensa extranjera, es la del convenio anglo-turco, que ha estado y está a punto de producir una crisis en Turquía, y lo que es más grave, de originar un conflicto entre algunas potencias.

La negociación de este convenio ha sido muy laboriosa. Durante dos años han estado los periódicos de toda Europa dando cuenta de las vicisitudes por que ha pasado. Inglaterra había nombrado para negociarlo un representante especial, investido de plenos poderes, y al cabo de varios proyectos y ante proyectos, consiguió formular uno que fué aceptado por el gobierno turco. En resumen, este convenio tiende por manera eficaz a sustituir la influencia colectiva de Europa en Egipto, por la influencia individual de Inglaterra.

Apenas conocida esta tendencia y, sobre todo, sabido que el Sultan no la rechazaba, los representantes de Constantinopla, de Francia y Rusia, se opusieron a la ratificación; el primero, porque estimaba que el tratado rompería el equilibrio de la influencia europea en Egipto, y el segundo, porque fuera parte de esto, con estas cuestiones de Egipto tienen relación otras que le interesan vivamente, como las de Oriente, ó como las del Asia, en cuya solución y desarrollo de tanto peso puede ser la política de Turquía.

En efecto, está fuera de duda, según dicen los correspondientes, que á cambio de las concesiones que en el referido tratado hace Turquía á Inglaterra, entre los dos gobiernos hay acuerdo para defender los intereses de Turquía en ese complejo problema de Oriente, y para amparar los intereses anglo-turcos en frente de los de Rusia, en el Asia. Sea de esto lo que se quiera, lo cierto es que el representante ruso declaró al gobierno turco, que se oponía á que el Sultan ratificara el tratado, y que el representante francés estuvo aun más expresivo en su lenguaje. Como de lo que dijo el representante de Francia, se ha derivado la última complicación de este asunto, nos parece oportuno transcribir su nota publicada por el *Daily News* y comentada por toda la prensa europea. Dice así:

«El gobierno francés ha resuelto definitivamente no aceptar la situación que resultaría del convenio egipcio. Si fuera ratificado, el gobierno francés consagraria su atención á defender sus intereses, pasados en peligro por la perturbación en el equilibrio mediterráneo, y con este objeto tomaría todas las medidas que creyera necesarias.»

Por otra parte, si V. M. I. (se trata de nota autorizada del gobierno francés al Sultan), no ratifica el convenio, el embajador de Francia está autorizado por su gobierno para dar á V. M. I. la seguridad categórica y formal de que el gobierno francés garantizará y protegerá á V. M. I. contra todas las consecuencias sean cualesquiera, que resulten de la no ratificación. En consecuencia V. M. I. no teniendo motivos de duda, no solamente dará al pueblo musulmán la alegría y la satisfacción de no ratificar un convenio que le apesadumbraba con motivo, sino que sancionará y fortalecerá los lazos de amistad antigua que existen entre el imperio turco y Francia.

La política desinteresada de Francia es la única que puede salvar al imperio otomano de la ambición de Inglaterra, y el mantenimiento de la amistad de que hemos hablado, debe mirarlo V. M. como mucho más ventajoso.»

Como se vé, la nota es bastante expresiva, y por exceso de expresión parece que ha originado efectos contraproducentes; porque la opinión en Turquía, y aun la opinión de las potencias, representada en Constantinopla por los embajadores, que andaba recelosa del tratado anglo-turco, á cuyos recelos se debió el primer aplazamiento de la ratificación, dice ahora que Francia interviene demasiado en los asuntos interiores de Turquía, despertando esta iniciativa nuevos recelos en contra de Francia, que complican el problema y traen perplejo el ánimo del Sultan.

Parece evidente que las dos influencias que se disputan el predominio en la voluntad de Turquía, están representadas una por Francia y Rusia y otra por Inglaterra, Italia, Alemania y Austria. Pues según ha declarado en una reciente interpelación acerca de Massuah, en el Parlamento italiano, el ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Crispi, el acuerdo entre Italia é Inglaterra para los asuntos mediterráneos es completo, y sabido es que Alemania y Austria,

en el reciente convenio con Italia, dan á esta potencia carta blanca ó poco menos, en los asuntos mediterráneos que la afectan.

No se sabe si al cabo el Sultan ratificará ó anulará el convenio negociado por su gobierno. En otra interpelación que hace tres días dirigieron las oposiciones liberales al gobierno inglés, declaró el *leader* de la mayoría, mister Smith, que la ratificación, á pesar del nuevo aplazamiento, no se hará esperar; y el *Times*, en un artículo en que recoge las probabilidades favorables y contrarias de cada solución, indica también la misma esperanza.

Entre tanto, en París se agita la idea de una conferencia internacional, que ponga término al conflicto; pero parece difícil que Inglaterra acceda á ella, porque supondría el fracaso absoluto de su laboriosa negociación diplomática, asunto de amor propio y de fuerza moral, que tanto juega en estas cuestiones, y supondría además la pérdida de las ventajas materiales que en el convenio ha podido recabar.

El Sultan, por tanto, tiene en estos momentos en sus manos, la clave de un problema, que como todos los internacionales, está relacionado con otros ciento; y la impresión general, por cima del optimismo de los unos y del pesimismo de los otros, es que el Sultan procurará desasirse de la garrá del león británico, pero que de no poder conseguirlo con aplazamientos y habilidades suaves, ratificará el convenio, á despecho de Francia y de Rusia.

El director de Infantería.

La Gaceta publica hoy los siguientes reales decretos:

«Vengo en disponer que el teniente general don Fernando Primo de Rivera y Sobremonte, marqués de Estaña, cese en el cargo de director general de Infantería, quedando satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.»

Dado en Palacio á dos de Julio de mil ochocientos ochenta y siete.—*María Cristina*.—El ministro de la Guerra, Manuel Cassola.

«Vengo en nombrar director general de Infantería al teniente general D. Tomás O'Ryan y Vazquez, que en la actualidad desempeña el cargo de presidente de la segunda sección de la Junta Superior Consultiva de Guerra.»

Dado en Palacio á dos de Julio de mil ochocientos ochenta y siete.—*María Cristina*.—El ministro de la Guerra, Manuel Cassola.

El relevo del general Primo de Rivera y el nombramiento del general O'Ryan, ambos decretos los llevó anoche á las diez el Sr. Sagasta á Palacio, dignándose firmarlos S. M.

El general O'Ryan es uno de los militares de alta graduación que permanecen alejados de la política y de las luchas de los partidos, habiendo desempeñado en otra ocasión el mando superior del arma de infantería.

Su nombramiento es puramente militar y desprovisto de todo interés de partido.

En el ejército está reputado como una ilustración, siendo partidario de todas aquellas reformas encaminadas á reorganizar las instituciones militares.

El director general que cesa ha prestado servicios en su importante cargo por todos reconocidos y apreciados.

El ministro de la Guerra.

También publica hoy el periódico oficial las siguientes reales órdenes:

«Excmo. Sr.: El Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del reino, se ha servido disponer que durante mi enfermedad se encargue V. E. del despacho ordinario de este ministerio.»

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Junio de 1887.—*Cassola*.—Señor teniente general D. Alejandro Rodríguez Arias y Rodulfo, subsecretario de este ministerio.

«Excmo. Sr.: El Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del reino, ha servido disponer que durante el tiempo que yo esté encargado del despacho ordinario de este ministerio, se encargue V. E. del de la subsecretaría del mismo.»

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Julio de 1887.—*Rodríguez Arias*.—Señor brigadier D. Miguel Correa y Garcia, jefe de la sección de campaña de este ministerio.

La cuestion de los consumos en Málaga y Valencia.

Los periódicos de una y otra capital vienen desde hace dias anunciando próximos conflictos entre las empresas arrendatarias de los consumos y el comercio, por cobrar aquellas los derechos íntegros de la tarifa desde 1.º del actual.

En Málaga existe un concierto desde hace muchos años entre la administración y el comercio con arreglo al cual existen derechos módicos sobre los artículos sujetos al impuesto. Este concierto se ha roto ahora por voluntad de una de las partes (la empresa arrendataria) que desean paguen los artículos con arreglo á los derechos íntegros de tarifa, y de ahí el disgusto de los almacenistas y tenderos de vinos, que han cerrado sus tiendas porque, según ellos, no les es posible satisfacer el derecho de tarifa.

El cierre de tiendas en Málaga está circunscrito, hasta ahora, á las de vinos; pero no deben tener razón los tenderos de vinos porque *El Mediodía*, periódico de Málaga, dice entre otras cosas, lo siguiente, en un artículo consagrado á esta cuestion.

«Dejémosnos de exageraciones que á nada conveniente ni práctico conducen y tengamos en cuenta que el trigo y el aceite, artículos mucho más indispensables para la vida que el vino, están satisfaciendo derechos íntegros infortunadamente más elevados que las bebidas espirituosas, y ni el público se conmueve, ni los establecimientos se cierran, ni las clases que con aquellos especulan se mueven ni se reunen, ni pretenden el apoyo y la protección de las autoridades.»

De todas maneras, sería conveniente estudiar

un medio por el cual no salieran perjudicados ni la empresa arrendataria ni los que especulan con las especies.

En Valencia sucede poco más ó menos lo mismo que en Málaga, si bien el cierre de tiendas es más general.

Véase lo que dice *Las Provincias*, que hoy hemos recibido:

«En efecto, ayer mañana aparecieron cerradas todas las tiendas, cafeterías, tabernas, panaderías y algunos hornos del ensanche barrio de Ruzafa, y otros puntos de las afueras. Los agentes de orden público se concentraron tan pronto á obligar á los dueños de las panaderías á que abrieran sus establecimientos, á fin de evitar que el vecindario careciera de un artículo de primera necesidad.»

En el interior de la ciudad todo estaba tranquilo. Las comisiones de oficio comenzaron á las siete de la mañana á practicar dicha operación, que suspendieron á las doce, continuándola por la tarde. La operación se realizó sin obstáculo ni protesta alguna. Únicamente en el mercado hubo un signo de protesta. Acudió la comisión á practicar el oficio de las carnicerías, y al entrar en las galerías del mercado nuevo fué recibida con gran estruendo, producido por el chocar de los pesos y balanzas que utilizan los vendedores. Oyéronse algunos gritos aislados, cruzó el aire alguno que otro tomate; pero no pasó nada más. La comisión se retiró de aquel sitio, en vista de que no había carne que aforar, pues ya toda estaba vendida.

Más grave era el conflicto del metadero. Los cortantes acordaron antes de ir á sacrificar reses el día 1.º y siguientes. Fundaron su acuerdo en los grandes perjuicios que les ha ocasionado la aplicación de las tarifas y procedimiento de ejecución que consiguiera la instrucción de consumos. Durante la administración de los gremios, el adeudo se hacía por número de cabezas, y no al peso, conforme previene la instrucción. El nuevo contratista se atiene á esta disposición, contra la que han protestado los cortantes, habiendo llegado á un acuerdo.»

Por telégrafo.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

Valencia 3 (8:30 mañana.)

Sr. Director de EL CORREO.

A consecuencia del aumento en los derechos de consumos que ha impuesto el nuevo contratista, sobre todo á las reses destinadas al matadero, los cortantes se niegan á vender carne, habiendo tenido el municipio que establecer cuatro expendidurias á fin de que la población no se viera privada de comer carne. Con este motivo los cortantes y demás dependientes de esta industria, se han alborotado, habiendo quemado varias casetas de consumos al grito de ¡muera los consumos! ¡viva la guardia civil!

Las autoridades han adoptado aquellas precauciones necesarias, y si bien se nota alguna agitación, la población está completamente tranquila.—*Miralles*.

TELEGRAMAS DE LA MAÑANA.

Un cheque.

París 2.—Un tren de material procedente de los Pirineos al llegar esta mañana á la estación de París ha chocado con violencia con el tope de la máquina. El tender, el furgón y un vagón comedor, han quedado hechos pedruzcos. Hay varios empleados heridos. El tren no contenía ningún viajero.

Cambio de opinion.

París 2.—Según noticias de Londres, en unas segundas elecciones verificadas en Inglaterra para cubrir la vacante que dejó un diputado conservador, ha resultado elegido el candidato glabro-niano.

Dinamiteros.

Londres 2.—El periódico *El Globo* dice que existe en una ciudad de provincia una partida de dinamiteros. Añade que la policía sigue la huella de los culpables que se proponen realizar en breve sus siniestros designios.

Se temen atentados en cuanto el Parlamento vote definitivamente el proyecto de represión para Irlanda.—*abra*.

Ante todo, la concordia.

Realmente, se ha dicho por ahí, que algunos diputados de la mayoría, andaban trabajando, con el pretexto de las reformas militares, para producir una modificación ministerial, como si esto fuera tan fácil; enlazando algunos este recelo, con ciertas palabras que pudo decir ayer el Sr. Gamazo, al discutir la ley de dehesas boyles.

El rumor, sin embargo, nunca tuvo fundamento, y además *El Imparcial* hace hoy estas discretas consideraciones:

«El Sr. Martos no solo rechaza toda idea de preterición del jefe del gobierno ó de ensalzamiento de las tendencias que le componen, sino que rechaza también contribuir en poco ó en mucho á crear una situación que no contara con todos ellos, siendo su particular empeño desde hace mucho tiempo, y muy singularmente en estos dias, el derrostar la autoridad personal del Sr. Sagasta.»

Hasta el presente no hay nada que justifique un rompimiento, funesto para los dos elementos que habrían de reñir la batalla, porque la victoria de cualquiera de ellos significaría la derrota del partido liberal después de un ensayo infructuoso y vertedor de situaciones pasajeras, tan perjudiciales é efímeras lo mismo que fueran de la izquierda que de la derecha.

La compensación y la concordia de todos los matices del partido liberal es la razón de su programa, y nadie que sinceramente aspire á verlo realizado puede desear un divorcio que haría estériles todas las transacciones patrióticas que están representadas en los proyectos presentados á las Cortes, y en los que en su día han de presentarse para dar por cumplido el pacto que se consintió en la fórmula de los Sres. Alonso Martínez y Montoro Rios.»

Este es el camino único y verdadero, si se han de hacer cosas de provecho.

Toda otra política de grupo ó de tendencia egoísta, no puede haber en cabeza sana.

El general Martínez Campos.

Algunos periódicos dicen que, en efecto, ayer el general Martínez Campos ofreció su dimisión; añadiendo otros, en son de zizaña, que el señor Sagasta le había indicado su propósito de aceptarla.

Todo esto es inexacto, como anoche ya dijimos, confirmando un periódico como *El Liberal*, que no pierde ocasión de causar dificultades al gobierno.

El general Martínez Campos—escribe *El Liberal*—ha dicho varias veces y ha repetido en una ocasión reciente, que no suscitará dificultad alguna al Sr. Sagasta, y que solo se le ocurre por el momento que pueda sobrevenir el caso que le obligaría a dimitir el cargo que desempeña: el de que el gobierno convirtiese en cuestión de gabinete la de los proyectos militares del general Cassola.

A su vez dice, y con razón, *El Imparcial*, que la patriótica conducta ayer observada por el capitán general de Madrid, inspiró elogios sinceros por cuantos consideran que, cualquiera que sean sus puntos de vista en la cuestión de las reformas militares, tiene una historia de merecimientos y de servicios que hacen su concurso muy valioso para el partido liberal, al que en esta misma ocasión ha prestado importante ayuda, contribuyendo á que el debate en el Senado no revistiera aquel carácter con que en un principio se anunció.

El general Lopez Domínguez.

Las versiones sobre la sesión de ayer, que en realidad revestían mayor severidad, son—según *El Imparcial*—las expuestas por el jefe del partido reformista, que estima lo acaecido en la sesión del Senado, como un incidente lastimoso por la gerarquía que tienen los dos generales que terciaron en la discusión y por creer que el debate no se había sostenido á la altura necesaria.

Tan era esta su opinión—añade el referido colega—que no se limitó á atacar el debate en la parte en que éste pudiera afectar más ó menos directamente al régimen militar, sino que lo atacó en su resultado político, manifestando á sus amigos que no creía oportuno insistir en el debate que sobre este asunto puedan suscitar otras oposiciones importantes del Congreso.

Las fiestas del jubileo.

Londres 29 de Junio.

La Ciudad, esa parte de la capital del Reino Unido, donde se hacen diariamente negocios por millones de libras esterlinas con todos los puntos habitados de la tierra, coronó la serie de fiestas é iluminaciones magníficas con que ha celebrado el jubileo de S. M. la reina Victoria con la recepción y baile de ayer noche en el *Guilldhaall*.

Sir Reginald Hanson, lord mayor de la City, creado recientemente *baronnet*, dirigió á los convidados de ayer noche unas invitaciones que merecen ser descritas. Dentro de un sobre de unos 40 centímetros de largo por 30 de ancho, había la invitación, propiamente dicha, del mismo tamaño, que es un artístico grabado alegórico; un billete de entrada, un permiso para el cochero y tres impresos, describiendo el grabado de la invitación; detallando minuciosamente el camino que se debía seguir; el traje que se había de llevar, etc., y otro para devolver el billete de entrada, conservando el grabado en el caso de no ir.

Se contaban maravillas sobre lo que prometía la fiesta del lord Mayor, y todo el mundo creía que solo á costa de trabajo, paciencia y quizá pisotones, podría llegarse al *Guilldhaall*, donde estaban convidadas la friolera de seis mil personas. Felizmente se realizaron los buenos pronósticos sobre la esplendidez de la fiesta, sin cumplirse los de las dificultades para llegar y entrar, pues la inmejorable policía de la City había organizado perfectamente la circulación, y reinaba el orden más completo.

Desde las ocho, el lord Mayor, acompañado de la alcaldesa y de los concejales, empezó á recibir en el gran salón-biblioteca á los invitados; á las nueve comenzó el baile en seis inmensos salones, y á las diez el alcalde se trasladó al magnífico y colosal salón gótico, donde había de recibir á los reyes y príncipes que honrarían su baile.

El espectáculo que ofrecía este gran Hall á las diez y media de la noche era magnífico, deslumbrador é imponente. Dentro de aquellos severos muros, y bajo el artesonado de la vasta sala, que parece una iglesia, había un mar de cabezas, contemplando el sitio reservado al cuerpo diplomático, ministros de la corona, pares, etcétera, y el estrado donde el lord Mayor, vestido de calzon corto y cubierto con manto de terciopelo y armiño, había de recibir á los príncipes. Al lado de la primera autoridad de la City estaban su señora, los marcos y los concejales, vestidos á la antigua usanza, y cubiertos con mantos rojos guarnecidos de pieles.

De pronto se dejó oír un toque de clarines y trompetas, que se iban acercando, como en *Lohengrin*, y aparecen, unos tras otros, en cortos intervalos, y anunciados por la trompetería, los soberanos y príncipes, que el lord Mayor salía á recibir, seguido de un paje, que le llevaba la cola del manto.

De los primeros en llegar fueron los príncipes de Gales, siguiéndoles todos los que han venido al jubileo, como los Infantes de España doña Eulalia y D. Antonio, á quienes acompañaban los marqueses de Valdeuza y Sierra Bullones y los oficiales Sres. Alvarez de Toledo y Earle.

Cuando todos los príncipes hubieron llegado, el aspecto que ofrecía la sala era indescriptible. Parecía una fiesta de la Edad Media, á que hubieran concurrido los reyes de la Cristiandad y príncipes de los países más remotos.

Los maestros de ceremonias hicieron plaza, y los príncipes bailaron un rigodon en el sitio reservado, en medio del gran salón. S. A. la Infanta, que bailaba con un príncipe alemán, estaba muy bella y elegante.

En tanto el ministro de España, Sr. del Mazo; el embajador de Francia, Mr. Waddington; el de Rusia, Mr. de Sial, y el de Portugal, Mr. d'Antas, conversaban con las princesas y príncipes que la colocación del rigodon les había puesto cerca de donde estaban.

La cena fué servida en tres salones para los príncipes y cuerpo diplomático, con la esplendidez y magnificencia con que hacen todas las cosas los potentados de la City. Vinos y manjares todo era exquisito y capaz de tentar el paladar más sibarita.

Los otros miles de invitados también tuvieron en varios salones cenas abundantes y succulentas, que rison con frecuentes libaciones de Champagne y Claret.

En resumen, pues ya se vá acercando la hora del *garden party* de la reina, que la fiesta del lord Mayor, fué digna de ese emporio de riqueza llamado la City, y que los asistentes guardarán un recuerdo imperecedero del baile del 28 de Julio en el *Guilldhaall*.

Después de la recepción que tuvo el lord Mayor y lady Mayoress, vestido él con el traje oficial, capa de terciopelo granate con forros, vueltas y esclavina de armiño, y su esposa la alcaldesa, hermosa mujer, con raso blanco y ricos encajes y muchos diamantes, iban pasando todos los numerosos asistentes como en un besamanos de nuestro país, y ellos, los alcaldes, saludaban á los que se inclinaban, con graciosa atención.

¡Qué Ayuntamiento, qué riqueza y qué independencia de acción dentro de las facultades que les están trazadas!

Para el baile de anoche votó el municipio seis mil libras esterlinas y los donativos de los concejales (*alderman*) ascendieron á otras seis mil; en total, sesenta mil duros.

Y no rebaja usted nada, porque doy la suma exacta, como hizo usted con los cinco millones de forasteros que dije habían venido á Londres á las fiestas, noticia que me dió el jefe de la policía.

Londres tiene cinco millones de habitantes con los arrabales, y todo el Reino Unido 35.241.432; y contando la India y Ceilan, Canadá y Australia, tiene la reina Victoria en su imperio británico 310.192.850 súbditos. ¡Calcule Vd. si la población de Londres habrá doblado en estas famosas fiestas del jubileo, habiendo venido á ellas gran número de familias de todas partes del mundo! En el incomparable baile de anoche había seis mil convidados. Los salones en que se bailaba al mismo tiempo eran siete con siete orquestas. En seis salas diferentes había establecidos los *buffets*, cubiertos de todas clases de manjares y de bebidas.

Las flores solamente han costado 5.000 duros. Verdad es que llenaban el palacio histórico de poderosa City, y en ciertos parajes parecía que se hallaba uno en un bosque de altos árboles y de arbustos de todas clases, mas embellecido por los arriates inmediatos de las flores más raras y fragantes.

No eran, por cierto (dicho sea entre paréntesis), ménos hermosas las mujeres, de tez de alabastro, de cabellos de oro y de ojos azules, que derramaban luz y alegría, provocando todos los apetitos de los admiradores de las bellezas humanas, que eran el ornamento más precioso de la fiesta.—*El Corresponsal*.

Londres 30 de Junio.

Los ingleses, que comprenden la vida práctica como pocos, y que por esa razón pasan nueve meses del año en sus casas de campo, haciendo todo género de ejercicios corporales, respirando aire puro y almacenando salud para derrocharla en la *season*, tienen una verdadera pasión por la bellísima campaña de su país, donde al aire libre y teniendo por techo los copudos árboles y por alfombra el mulled césped, celebran sus diversiones favoritas.

Verdad es que la naturaleza se presta á ello, ofreciendo paisajes pintorescos, verdura eterna y lozana vegetación. ¡Qué de extrañares, por lo tanto, el que conviertan sus preciosos jardines en sitios de recepción y den en ellos esas encantadoras fiestas, que llaman *garden party*?

Siendo este género de fiestas campestres genuinamente nacionales y características, la corte, entre las varias que ha dado y aún vá á dar, celebró ayer un suntuoso *garden party* en Buckingham Palace, que resultó brillantísimo, pues además de asistir sobre 70 príncipes y princesas y la flor de la elevada sociedad, la reina Victoria vino exclusivamente desde Windsor para asistir al acto.

Las mil y pico de personas que habían sido invitadas estaban esparcidas por el inmenso jardín, esperando la salida de la reina, cuando ésta bajó de palacio, seguida de los reyes y príncipes, que formaban el cortejo. La reina, apoyada en un bastón, y acompañada del príncipe de Gales, hizo á pié dos veces la vuelta de la gran esplanada que está frente á palacio, hablando con las personas que conocía y con los representantes extranjeros, como el de España, señor Mazo, á quien con gran interés preguntó por el Rey Alfonso y por su augusta madre, la Reina Regente de España.

Después de haber dado este paseo por entre las dos filas de respetuosos invitados, la reina se retiró á una tienda de campaña para tomar el té, mientras los oficiales indios la daban guardia y dos gaiteros escoceses se paseaban con sus vistosos trajes tocando una especie de muñeira.

Los príncipes siguieron el ejemplo de la reina entrando en otras tiendas inmediatas y los convidados fueron á los *buffets*, y á pasearse en barco, escuchando las escogidas piezas que ejecutaban las músicas militares que amenizaban la fiesta.

La concurrencia era muy numerosa, las *toilettes*, según decía una duquesa española, deliciosas, el día hermoso, las señoras aun más que el día, y el conjunto fascinador. Al salir del jardín todos se quejaban de una cosa, de que hubiera sido tan corto el tiempo del *garden-party*.

En aquellas dos brevísimas horas, en las que desfilaron ante los ojos de los asistentes los reyes, príncipes y poderosos de la tierra; las reinas de la hermosura y de la elegancia; las embajadoras y ministros y los elevados personajes de la política, vimos á los Infantes de España, á los condes de París, á los duques de Anualie y de Chartres, á la duquesa de Billén, á los marqueses de Sierra Bullones y Valdeuza, á los secretarios de la legación Sres. Zulueta, Reynoso y Gassend y á los oficiales que han venido con el séquito de los Infantes, conde Soláfani, Enrique y Córdoba.

La condesa de París recibía las felicitaciones de todos por el éxito obtenido en el Bazar de Caridad, que ha protegido y organizado, el cual ha producido 4.000 libras esterlinas (20.000 duros) Todos han contribuido con su óbolo al fin caritativo que se proponía la ilustre princesa, quien vendió un precioso cogn pintado sobre terciopelo por la Infanta doña Paz al ministro de España, Sr. del Mazo.

Los señores condes de Bonanza, título que usan los infantes duques de Montpensier via-

jando de incógnito, al salir esta tarde para Brighton acompañados de sus hijos, han dado en el Grosvenor Hotel, un suntuoso almuerzo, al cual habían tenido la honra de ser invitados, el señor ministro de España (que ocupaba el sitio de preferencia á la izquierda de la duquesa de Montpensier, quien tenía á la derecha el infante D. Antonio, así como el duque á la suya, la infanta doña Eulalia), la duquesa de Billén, los marqueses de Valdeuza y Sierra Bullones, las señoras de Zulueta y Areizaga, lord Frederik Kerr, nombrado por la reina Victoria para acompañar á S. A. durante el jubileo, los oficiales que componían el séquito, el brigadier de marina Sr. Casariego, el cónsul general, el conde de Torre Diaz, el jefe de la comisión española de Hacienda, los secretarios de la legación Sres. Zulueta Reynoso y Gassend, y el Sr. Jover, secretario de S. A. el duque de Montpensier.—Total, 24 invitados, que después de saborear las delicias de un suntuoso y exquisito *menú*, y de oír afectuosas frases de los señores Infantes, les acompañaron hasta el wagon-salón que á estas horas les habrá depositado en Brighton, donde piensan permanecer el mes de Julio.

De usted afectísimo.—*El Corresponsal*.

Cartas de «Asmodeo.»

De Madrid á Segovia.—Lo antiguo y lo moderno.—Descuido garrafal.—La llegada.—Temperatura.—La colonia marítima.—Distracciones y recreos.—El Liceo Segoviano.—Riquezas artísticas.—Establecimiento balneario.

Dos medios hay para trasladarse desde la corte á Segovia: el primero las antiguas diligencias, que emplean en el trayecto poco más de siete horas,—sin contar una y media de ferrocarril:—el segundo este mismo, dando la vuelta por Medina del Campo, en lo cual se invierten unas doce horas.

Sin embargo, el viaje, siendo más largo, es más cómodo por esta parte, sobre todo porque evita el calor del día, y porque un wagon, por malo que sea, es siempre mejor que los viejos vehículos de nuestros padres.

Partí, pues, de Madrid en el tren de Galicia, el cual se pone en marcha á las siete de la tarde; y nada digno de ser referido me habría pasado, á no ser por el descuido garrafal del maquinista, quien se olvidó de proveerse de agua al arrancar de la estación.

A tres kilómetros de Villalba se dejó sentir la falta, y hubimos de detenernos allí hora y media para que la máquina marchase á aquel pueblo á proveerse del indispensable líquido.

La alarma de los viajeros—especialmente de las señoras—fué grande al advertir aquella imprevista detención; todos temían ser *pasados por ojo* por el tren correo de Francia que sale de Madrid á las ocho de la noche; pero se avisó telegráficamente el percance, y no hubo más perjuicios que el susto y el retraso.

En Medina hay trasbordo; y aunque llegamos pasada la hora, aguardó el tren que nos había de conducir á la ciudad de Segovia, en la que entramos á las siete y media de la mañana.

Agradableísima sensación experimenté al penetrar en ella:—en vez del calor de 33 grados que sentía ahí, aquí reina una temperatura fresca y verdaderamente deliciosa; hay aire siempre, y se puede respirar, cosa que era imposible en la capital de las Españas.—El termómetro no pasa de los 24° y no se necesita decir más para dar idea de lo grato de la estancia á orillas del Eresma.

La población ofrece el aspecto tranquilo habitual: sin embargo, en la plaza Mayor se ven todavía restos de la reciente feria: aún hay cassetas de tablas, donde se venden juguetes y baratijas: aún funciona una rifa, donde los chicos y la gente del pueblo suele ganar por cinco céntimos un cachivache que vale diez.

Cierta graciosa señorita madrileña fué objeto de general envidia antañoche, porque obtuvo por muy poco dinero una gran cantidad de lotes.

Ayer, para celebrar la fiesta de San Pedro, hubo corrida de toros, y por la noche fuegos artificiales en la plaza de la Constitución, fiestas ambas á que asistió gran concurrencia.

Segovia—nadie lo ignora—es una ciudad aristocrática en la que poseen amplias y espaciosas viviendas muchas familias ilustres.

Ya han venido á instalarse en la suya la condesa viuda de Santibáñez y sus hijos; el conde de Ceballos con los vizcondes de Ayala y la señora de Ceballos Escalera, habiéndose quedado en Madrid, por motivos de salud, el marqués de la Pezuela y su bella consorte.

Están igualmente los condes de Cedillo y sus hijos menores; los señores de Balseira; el marqués de Quintanar, y se aguarda de un día á otro á los condes de los Villares; á los marqueses de Villafranca de Ebro y de Perales; y á otras personas no menos distinguidas, lo cual contribuye á que haya tertulias y sociedades amenas en diferentes casas, siendo la de los condes de los Villares el punto general de reunión.

No está ninguno de los dos teatros abiertos, pero se ha fundado un *Liceo*, donde se dan dos veces por mas funciones dramáticas y coreográficas.

Anoche se representó la linda comedia *El pañuelo blanco*, por aficionados inteligentes, entre ellos una niña de cortos años, que desempeñó de modo perfecto su papel.

Pero las malas costumbres madrileñas han llegado hasta aquí: los programas anunciaban el espectáculo para las ocho y media, y en efecto, era mucho más de las diez cuando se levantó el telón.

El viajero diligente y curioso encuentra en Segovia monumentos y objetos artísticos que llaman poderosamente su atención.

La catedral, el acueducto, el alcázar,—cuyas obras se hallan muy adelantadas,—y otros varios edificios merecen detenida visita y examen minucioso.

Como en otra ocasión hablé de ellos en estas mismas columnas, me abstengo ahora de tributarles las alabanzas de que son dignos.

Mas ayer he contemplado, en la histórica morada de la marquesa viuda de Lozoya, un Santo Cristo de tanto mérito artístico, que fuera injusto no consagrar algunas palabras á aquella obra de arte.

Nadie puede decir el nombre del autor; pero debió ser este escultor notabilísimo, porque el conjunto y los detalles de la sagrada efigie cau-

san,—por lo perfectos,—justa y natural admiración.

No hay forastero ilustrado que no solicite de la noble señora permiso para ver en su oratorio aquella hermosa é imponente figura, notable por la expresión del rostro, por la flexibilidad de los miembros, por el color de las carnes.

Es, pues, una joya artística digna de tener puesto en un museo importante.

También me ha sorprendido descubrir aquí,—pues no conocía su existencia,—un establecimiento hidroterápico, fundado há cerca de treinta años por el doctor D. Antonio Sancho Tejero, y en el que se han introducido despues todas las mejoras y adelantos recientes.

El local es vasto y apropiado al objeto, presentando todas las condiciones indispensables para el uso á que se destina.

No es una vulgar casa de baños, cual pudiera suponerse: es un verdadero balneario, en que hay aguas minerales, duchas de todas clases y aparatos para inhalaciones.

La fundación del Sr. Sancho,—dirigida por él y su hijo, doctor también en medicina—ha merecido la honra de ser declarada *de beneficencia provincial*; pues á los enfermos pobres, que afluyen de todas partes, se les facilita gratis «dormitorio comun al sexo á que pertenecen; cama de hierro con jergon, almohada y colcha; una alacena con llave para guardar ropas y comestibles; menaje de cocina y comedor; luz, lumbre, sal, pimienta, vinagre y el personal suficiente para el servicio colectivo en la misma.»

Solo hay en nuestro país un establecimiento semejante al de que trato:—el del Sr. Diaz Benito, situado en Madrid, en la calle de Velazquez, aunque el de Segovia es á la par de utilidad pública y de carácter piadoso; pues acoge á los desvalidos sin interés alguno, y les proporciona medios de curar sus dolencias, alberga decoroso y limpio, y asistencia facultativa. Durante la temporada de 1886 han tomado baños en la casa más de 700 personas; lo cual prueba los grandes servicios que ha prestado á la humanidad doliente, y en particular á los menesterosos.

ASMODEO.

LA «GACETA» DE HOY.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Ultramar.—Ley haciendo extensiva las franquicias de la de 17 de Abril de 1883, tal como se refiere á los minerales de hierro, para los de manganeso, zinc y plomo.

Real decreto dictando reglas para el pago de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Guerra.—Las disposiciones de que por separado damos cuenta.

Gobernación.—Reales decretos nombrando oficiales primeros de dicho ministerio á D. Eusebio Rodríguez y Sagasta y D. Fermín Figueroa.

Otros nombrando delegados especiales en Mahón, Gran Canaria y Cartagena, á D. Juan Tremol, D. Ferrel Aguilár y D. Enrique del Valle, respectivamente.

Gracia y Justicia.—Real orden modificando el artículo 11 de la de 23 de Diciembre de 1851, á fin de que puedan ser válidos los títulos que los funcionarios de las carreras judicial y fiscal obtienen en una categoría cuando pasan á otro cargo del mismo sueldo.

AL MENUDEO.

Congreso.—Término de la sesión de ayer.

Ayer no pudimos dar cuenta del importante debate sobre dehesas boyales por tener que retirarnos de la tribuna á las siete, hora en que empezaba el Sr. Castell á consumir el segundo turno en contra de la totalidad; al Sr. Castell contestó el Sr. Sanchez Arjona, secretario de la comisión, en un razonado discurso, probando la conveniencia y necesidad de conservar á los pueblos en el disfrute y aprovechamiento de las dehesas boyales y bienes de aprovechamiento comun.

A los señores conde de Toreno y Cos-Gayon contestó el señor presidente de la comisión, señor Gamazo, con un hábil y elocuentísimo discurso, en el que patentizó una vez más su talento y excepcionales condiciones.

El Sr. Nuñez de Velasco, de la comisión, contestó con razones claras y persuasivas á los señores Azcarate, Grande de Vargas y Fernandez Daza, que apoyaron enmiendas que fueron rechazadas por la Cámara.

Y por último, el señor ministro de Hacienda hizo observaciones muy discretas, contestando á preguntas concretas que se le hicieron.

En breve publicará la *Gaceta* una real orden del ministerio de Fomento para que se verifiquen en 1.º de Setiembre próximo los exámenes de ingresos en la Escuela general preparatoria para ingenieros y arquitectos.

A los alumnos suspensos en Setiembre se les autorizará para repetir exámenes en Diciembre y para asistir á la clase en aquellas asignaturas en que, contando con la aprobación en Diciembre, pudieran matricularse.

D. CARLOS.

Ha llegado á Santiago de Chile D. Carlos de Borbon.

Parece que en Valparaiso fué objeto de una demostración hostil por parte de algunos españoles, pero el hecho no revistió importancia alguna.

El día de San Pedro se celebró en la dehesa de Sotomayor, de Aranjuez, la inauguración de la capilla erigida allí por iniciativa del malogrado Rey D. Alfonso XII. Al acto asistieron el administrador del Real Patrimonio, Sr. Trillo; el interventor, Sr. Cabrera; todo el personal de aquellas dependencias y el clero. La ceremonia fué solemne por todo extremo.

Ha sido puesto en libertad bajo fianza el señor D. José Ouesta, director de *La Correspondencia Militar*.

Desde el día 20 del corriente hasta el 25 de Agosto se admiten en la secretaría de la Academia preparatoria de este distrito (ministerio de la Guerra, pabellón de la calle del Saucó) las instancias de los aspirantes que deseen ingresar como alumnos de dicho centro en el próximo curso de 1887 á 1888.

Las horas de despacho para el contrate de pesas y medidas, en los meses de Julio y Agosto, serán de ocho de la mañana á una de la tarde.

En la ordenación de pagos del ministerio de Fomento, las horas de oficina desde el lunes

próximo, serán de ocho de la mañana a una de la tarde.

Deuda flotante.

La dirección del Tesoro publica en la *Gaceta* de hoy el estado demostrativo de la Deuda flotante.

En 1.º del pasado mes de Junio importaba esta Deuda 153.250.000 pesetas.

En 1.º del actual importaba 152.131.799 pesetas, habiendo disminuido por tanto esta Deuda en el mes de Junio 1.118.291 pesetas.

Conflicto en el río Muni.

Algunos periódicos de anoche suponen que en el río Muni, de Elobey (Fernando Poo), ha habido un conflicto entre un cañonero francés y otro español.

He aquí lo que sobre este asunto dice *El Imparcial*:

Segun nuestras noticias, la cuestion se reduce a que habiendo un negociante francés, Mr. Duart, construido un edificio de poca consistencia en una orilla del Muni, el subgobernador de Elobey le obligó a que lo destruyese inmediatamente. Contra esta resolucion de nuestras autoridades se alzó ante las francesas de Gabon Mr. Duart. Entonces el jefe de un cañonero francés pidió explicaciones amistosas a nuestras autoridades, y éstas le contestaron que hasta tanto que otra cosa resolviera la Conferencia de Paris sostendrian el statu quo sobre los territorios disputados a España por Francia y no permitirian violacion alguna, por insignificante que fuera.

En consecuencia, Mr. Duart destruyó el edificio que habia levantado, y las autoridades francesas de Gabon se dieron por satisfechas.

No ha habido, pues, el supuesto conflicto entre los dos cañoneros.

Para sostener nuestro predominio en aquellos territorios, es probable que el gobierno envíe en breve un cañonero, para cuyo envío—si no estamos equivocados—hay en el presupuesto el crédito correspondiente.

Intereses regionales.

Una comision de la provincia de Huesca, acompañada de varios diputados por la citada provincia, entre los que se contaba el Sr. Castellar, ha conferenciado con el director general de Obras públicas, Sr. Gallego Diaz, manifestándole la triste situacion porque atraviesa la region aragonesa, y muy especialmente la citada provincia, y rogándole hiciera de su parte cuanto le fuera posible, para que se promuevan y desarrollen obras en dicha comarca, facilitando así trabajo a la clase jornalera, que se encuentra hoy muy necesitada.

El Sr. Gallego Diaz ofreció secundar los proyectos del señor ministro de Fomento, que son desde luego conocidos, y tienden a remediar la crisis obrera de la provincia de Huesca.

La comision salió muy satisfecha de las ofertas del director general de Obras públicas, y confiada en los resultados de su gestion.

En la segunda quincena de Julio se verificará el enlace de la bella señorita Selina Retortillo y Macpherson, sobrina del conde Almaraz, con el Sr. D. Juan Antonio Gurrea.

Círculo de la Union Mercantil.

La velada musical que anoche se celebró y que habia organizado el notable pianista de dicho centro, Sr. Moreno, fué muy notable.

A pesar del calor, la concurrencia era muy numerosa.

Todas las obras que ejecutó el sexteto que dirige el Sr. Moreno y que componen los señores Francés, Pagán, Martín, Gonzalez y Santos, fueron extraordinariamente aplaudidas.

El Sr. Menchaca cantó con mucha maestría *Marinero*, canto popular de Rotoli, y *A té*, una preciosa melodía del Sr. Seco del Valle, que fué repetida entre atronadores aplausos.

Leemos en nuestro colega El Globo:

El Resumen publica un artículo sobre el arrendamiento de los consumos de Valencia, y en él habla del Sr. Abarzuza (sin decir el nombre de pila), de entrevistas de dicho señor y de una comision venida de aquella capital.

Para evitar errores, cúmplenos decir que el señor Abarzuza, de quien habla el Resumen, no es nuestro querido amigo y correligionario el senador don Ventura Abarzuza, el cual no tiene relacion alguna con la empresa de consumos valencianos, ni con ninguna otra empresa de consumos, ni ha recibido comision alguna, ni nada que se le parezca.

Dr. Escuder. *Enfermedades nerviosas y mentales*. Encarnación, 12, entresuelo derecha.

Exposicion de Filipinas.

Estará abierta todos los dias de seis a diez de la mañana y de cinco a ocho de la tarde. Durante estas últimas horas tocará la banda de ingenieros.

La Exposicion podrá ser visitada hasta el 15 del presente mes, en que se cerrará, y volverá a abrirse el 15 de Setiembre próximo con nuevas instalaciones. Entonces se inaugurará el palacio de cristal, recientemente edificado.

EDICION DE LA NOCHE

TELEGRAMAS DE LA TARDE.

Viena 3.—El príncipe heredero de Austria ha sido objeto de un entusiasta recibimiento en Lemberg.

Gente juiciosa.

Paris 3.—Algunas juntas de provincias de la Liga patriótica presentan la dimision en señal de protesta contra los escándalos ocurridos en Paris en la última reunion de la Liga.

Los Czares.

Viena 3.—Los czares saldrán en breve con direccion a Finlandia desde donde se dirigirán a Copenhagen.

No hay entrevista.

Berlin 3.—Se desmiente la noticia de la próxima entrevista del príncipe de Bismarck con el señor Giers, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia.

Tempestades.

Roma 3.—Segun noticias que se reciben de algunas provincias septentrionales, la tempestad que se desencadenó en diversos puntos causó daños de consideracion.

Alemania y Francia.

Paris 3.—A juzgar por los telegramas de Berlin, son cada vez más tirantes las relaciones entre Alemania y Francia.

El proyecto aceptado por el ministro de Negocios extranjeros de Francia imponiendo a los extranjeros residentes en la República las mismas cargas que a los nacionales, ha producido muy mal efecto en Alemania, donde se interpreta esto como un acto de hostilidad a ella.

Tambien ha causado allí gran disgusto la noticia de que se trata de recargar los derechos sobre los alcoholes para perjudicar la exportacion alemana.

Añádase a esto la intinidad creciente que existe entre Francia y Rusia como lo demuestra su accion en Constantinopla y por lo tanto no es de extrañar que las relaciones entre los gabinetes de Paris y Berlin sean cada día menos afectuosas.

El convenio anglo-turco.

Constantinopla 3.—El embajador turco en esta capital Sr. Wolff ha participado oficialmente a la Puerta que su gobierno se niega en absoluto a conceder ningun nuevo plazo a la ratificacion del convenio anglo turco sobre la cuestion de Egipto.

Jugar con fuego.

Nueva-York 3.—En un almacén de juguetes y de fuegos artificiales de la calle de Broadway ha ocurrido una espantosa voladura resultando dos personas muertas y muchas heridas.

Las pérdidas se elevan a doscientos mil pesos fuertes.

Bien hecho.

Méjico 3.—El Sr. Henriot redactor de un periódico satirico francés que se publica en esta capital, ha sido reducido a prision por haber publicado un artículo ultrajando a la reina Victoria de Inglaterra.

Dificultades.

Roma 3.—Las negociaciones para la celebracion del tratado de comercio entre Italia y Francia, tropiezan con serias dificultades, por el empeño que manifiesta Francia en gravar algunos artículos, como el ganado.

Esto no obstante, si se obtienen compensaciones respecto de otros artículos, es posible que se llegue a un acuerdo preliminar.—*Fabra*.

Republicanos convertidos.

Leemos en Las Provincias de Valencia:

Los republicanos de Burjasot, en número de más de trescientos, han hecho un cuarto de conversion, desafiándose monárquicos e ingresando en las filas fusionistas. Enseguida han elegido un comité, nombrando presidentes honorarios a los señores Sagasta y Martos, y efectivos a D. Ismael Rizo, abogado, que reside en aquel pueblo y capitanea a las masas.

El acuerdo ha sido puesto en conocimiento del señor gobernador. Este telegrama ayer al presidente del Consejo, dándole cuenta de la adhesion a las instituciones vigentes hecha por los republicanos de Burjasot.

El Sr. Cassola no pudo asistir ayer a todo el debate del Senado. Durante toda la tarde tuvo una calentura muy alta, llegando a temer el médico que le acompañaba que sufriera algun accidente que le impidiera terciar en la discusion.

Obligado a retirarse por su estado, en cuanto llegó al ministerio se acostó por prescripcion facultativa. Anoche continuaba con una fiebre bastante intensa, y hoy por la mañana parecia un poco mejor.

Lo que se prepara para mañana.

Todos los periódicos de la mañana anuncian para mañana otro debate tempestuoso, en el Congreso, que con ocasion del relevo del general Primo de Rivera, suscitarán los conservadores y el general Daban. Algunos diarios dicen que tambien los reformistas se proponen intervenir.

No sabemos, por nuestra parte, lo que habrá de verdad en esto, pero si no se trata ya más que de armar barullo, y estando enfermo el general Cassola, la opinion general de los diputados de la mayoría, es que las Cortes deben suspenderse pronto.

Hoy ha salido de Madrid la distinguida familia del Sr. Moret, que va a pasar una temporada en las provincias del Norte.

Últimas noticias de Valencia.

A las seis de la tarde terminó la conferencia telefónica entre el ministro de la Gobernacion y el gobernador de Valencia, dando esta autoridad completas seguridades de que la poblacion estaba tranquila, que no habia grupos en las calles y que se esperaba que no ocurriria nada de particular esta noche, si bien se han tomado precauciones.

El conflicto, que ha revestido carácter local exclusivamente, lo tenían previsto las autoridades civil y militar de Valencia, y gracias a esto no ha revestido otros caracteres más graves.

Los alborotadores, en número bastante crecido, eran todos de la ciudad y los arrabales y algunos de la huerta. Quemaron todas las casetas de consumos, menos una que el gobernador defendió en persona, ayudado por fuerzas de la Guardia civil, contra los amotinados. Por parte de éstos, hubo algunos disparos al aire y pedradas, hiriendo una de estas a un guardia civil.

Solo cuando el gobernador se convenció de que no le era posible dominar el conflicto, y despues de haber publicado el bando que previene la ley de órden público, resignó el mando en la autoridad militar, previa una conferencia de ambos, a la que asistió tambien la autoridad judicial.

Como demostracion contraria a la actitud de los revoltosos, los representantes de los gremios, presididos por el Sr. Garcia Monfort, estuvieron a ver al gobernador, protestando del tumulto y diciendo que estaban dispuestos a hacer lo que constara en un Manifiesto que al efecto redactarían.

Las tiendas habian vuelto a abrirse a las dos de la tarde; se habian dado órden de levantar las casetas para mañana y se esperaba que ni esta noche ni mañana ocurriria nada de particular, si bien se habia adoptado las naturales precauciones.

Estas son, en concreto, las noticias de carácter oficial que hemos podido adquirir hasta las siete de la tarde.

BALANCE DEL DIA.

Todo se han vuelto hoy comentarios sobre la sesion de ayer del Senado, y cálculos sobre el momento de la suspension de sesiones.

Sobre lo primero, ya decimos en primera plana lo que nos parece más luminoso y exacto, y por tanto no vamos a repetir aquí lo que allí queda expresado con toda claridad.

Y en cuanto a lo segundo, como se relacionaba la suspension de sesiones con algun Consejo de ministros que previamente habia de celebrarse, al rastro de este Consejo hemos andado hoy, sin que hayamos dado con él ni con noticia alguna sobre su celebracion inmediata.

Los ministros dicen que ya trataron ayer brevemente, despues de la sesion del Senado, lo que tenían que tratar, y no dicen más; lo cual sigue abriendo camino a los mil comentarios

que se hacen sobre la agitada sesion que mañana preparan las oposiciones en el Congreso, impulsadas por su anhelo de tomar revancha de los resultados que pudo producir la sesion de ayer del Senado; resultados que, en nuestro concepto, fueron los menos malos que podian esperarse, dada la temperatura a que se puso el debate en ciertos momentos.

Todos los hombres juiciosos, por tanto, deben propender a que ciertas heridas se cicatricen; y estamos ciertos que reconocen el peligro de ciertos debates las personas importantes y reflexivas de todos los partidos.

En Valencia, se ha producido una desagradable cuestion de órden público, a causa del arrendamiento de consumos.

Por prevision más que por la gravedad de los sucesos, la autoridad civil ha resignado el mando en la militar.

Lo que se ha dicho en algunos círculos políticos esta tarde, de que esta mañana, andaban a tiros en Valencia las tropas con los revoltosos, es inexacto; y por lo que hace a otros detalles, por separado puede enterarse el lector, si gusta.

El general Cassola seguia esta tarde, por fortuna, más aliviado de su dolencia; pero será difícil que mañana pueda estar completamente restablecido.

El Sr. Sagasta lo ha visitado a última hora de la tarde.

Los decretos sobre relevo del general Primo de Rivera y su reemplazo por el general O'Ryan, pueden verse en seccion aparte.

No hay ninguna otra cosa extraordinaria, como no sea el calor, que va haciéndose un poco pesado.

Bolsa.

A las cinco.—El 4 por 100 interior se ha contratado esta tarde en el círculo de bolsistas al cambio de 65'75 al contado, y 65'80 a fin de mes.

Temperatura.

La temperatura de hoy en Madrid, a la sombra, segun las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermanos (calle del Príncipe, 12), ha sido la siguiente:

A las ocho de la mañana, 24° centígrados sobre 0°
A las doce de la misma, 26° sobre 0.
A las cuatro de la tarde, 31° sobre 0.
A las seis de la tarde, 30° sobre 0.
La máxima fué 37° sobre 0.
La mínima, 18° sobre 0.
El barómetro marca 709 milímetros. Tiempo variable.

Cultos.

Santo de mañana.—San Laureano, Arzobispo de Sevilla y el beato Gaspar.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Reales, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde, continúa la novena de Nuestra Señora del Milagro, redicada el Padre Panadero, y terminando con preces y reserva.

En San Pedro de los Naturales continúa la novena, predicando por la tarde, en los ejercicios, el señor Moreno.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas, San Luis ó San Sebastian.

Espectáculos para mañana.

Jardín del Buen Retiro.—A las 9.—Crispino y la comare.

Felipe.—A las 9.—Grandes y chicos.—A las 10.—Los lobos marinos.—A las 10 3/4.—Segundo acto.—A las 11 1/2.—La gran via.

Recoletos.—T. par.—A las 9.—Perico.—A las 10.—La Calandria.—A las 10 1/2.—Filipo.—A las 11 3/4.—Meteoro en honduras.

Maravillas.—A las 9.—Bola 30.—A las 9 3/4.—La gente del bronco.—A las 10 1/2.—La tierra de los garbanzos.—A las 11 1/2.—Niña Pancha.

Círculo de Price.—A las 9.—Variada funcion compuesta de ejercicios eucásticos, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.—Todos los principales números, entre ellos el velocipedista Dan Canary, los elefantes maestrados, los cuatro Bemoles y los nort-americanos Crossley y Elder en trabajos de athletic sport.

Círculo Hipódromo de Verano.—A las 9.—Tercera presentacion del hombre incomprendible mister Woodson, Mr. Bellonini con sus perros, las notables gimnastas Clotilde y Ana y otros artistas.

Fenómeno el más asombroso del siglo.—Paseo de Recoletos, 3.—Entrada, 25 céntimos.

Imprenta de EL CORREO, a cargo de F. Fernandez. San Gregorio, 8.

EL MOLINO DEL FLOSS

para impedir que su estado de hostilidad no fuese notado por mister Stelling, el cual habiera puesto buen órden entre ellos.

Cuando Maggie vino, no pudo menos de mirar con mucho interés al nuevo pupilo, aunque este fuera hijo de ese infame procurador Wakem que ponía a su padre, mister Tulliver, tan furioso. Habia llegado en las horas de estudio y se habia sentado mientras que Felipe recitaba sus lecciones a mister Stelling. Tom, algunas semanas antes, le habia hecho saber que Felipe contaba historias innumerables, y no historias estúpidas como las suyas; y Maggie se convenció, por sus propias observaciones, de que era muy instruido; esperó que lo mismo pensaria él de ella cuando viniera a hablarle. Además, el buen corazón de Maggie la atraía hacia los desgraciados. Prefería las ovejas que tenían el cuello torcido a las que eran fuertes, porque le parecia que estas tenían necesidad de menos caricias, y que amaba particularmente a las que las reclamaban. Quería a Tom, pero muchas veces deseaba que éste apreciara más su amor.

—Encuentro que Felipe tiene aire de un muchacho gentil, Tom—dijo Maggie cuando pasaron juntos de la clase al jardín para aguardar la hora de comer.

—El no ha podido escoger a su padre, ¿sabes tú? y yo he leído historias de hombres muy malos que tenían buenos hijos. Y puesto que Felipe es bueno, creo que debemos lamentar por él que su padre no lo sea. Tú lo quieres, ¿no es verdad?

—¡Oh! es un individuo singular—dijo Tom brevemente—está tan serio conmigo como es posible, porque le dije que su padre era un pillo. Y yo tenía derecho para decirselo, puesto que esta es la verdad y él es quien empezó dándome sobrenombres. Pero quédate sola un momento,

Maggie, ¿quieres? Quiero arreglar ahí arriba alguna cosa.

—¿Es que yo no puedo ir tambien?—dijo Maggie que en este primer día de reunion amaba hasta la sombra de Tom.

—No, es algo que yo te diré más tarde—respondió Tom evadiéndose.

Durante esta tarde los dos muchachos se ocuparon de sus libros en el cuarto de estudio, preparando sus lecciones del día siguiente, con objeto de tener libre la noche en honor de la llegada de Maggie. Tom estaba inclinado sobre la gramática latina, hojeando los libros sin ruido, como un católico estricto, pero impaciente, que repite la serie de sus padre nuestros, y Felipe, en el otro extremo del cuarto, estaba ocupado con dos volúmenes, con un aire tan satisfecho que excitó la curiosidad de Maggie, no parecia del todo estudiar una leccion.

Maggie estaba sentada en una silla baja a igual distancia de ambos escolares, examinando ya al uno, ya al otro, y Felipe, al mirar una vez del lado de la chimenea, encontró estos ojos inquisidores fijos en él. Pensó que esta hermana de Tom Tulliver tenía aire de una gentil criatura, muy diferente de su hermano: hubiera querido tener una hermana pequeña. ¿Cómo era que estos ojos negros le parecieran de las princesas metamorfoseadas en animales?.... Creó que es porque los ojos estaban llenos de inteligencia y de tierna afecion todavia ignorada.

—Vagos, Maggie—dijo por último Tom cerrando los libros y poniéndoles del lado con energia y resolucion—ya he acabado las lecciones. Sube conmigo.

—¿Qué es?—dijo Maggie cuando estuvieron fuera de la clase, atravesando su espíritu una sospecha al recuerdo de la visita preliminar de Tom arriba.—¿Es tal vez un juego que quieres hacerme?

—No, no, Maggie—dijo Tom con el tono más persuasivo—es una cosa que te gustará tanto! Tom echó el brazo alrededor del cuello de Maggie, y ésta puso el suyo alrededor del talle de Tom; así unidos subieron la escalera.

—Te advierto, Maggie, que no hay que decirselo a nadie, de otro modo me costaría cincuenta líneas.

—¿Es una cosa viva?—dijo Maggie, cuya imaginacion se habia detenido por el momento a la idea de que Tom tuviera algun huron oculto.

—¡Oh! no te lo diré. Ahora vete a ese rincón y tápate la cara, mientras que yo hago mis preparativos—añadió cerrando tras sí la puerta del cuarto de dormir.—Ya te diré yo cuando has de volverte. ¿Que no grites, sabes?

—¡Oh! si me haces miedo, gritaré—dijo Maggie poniéndose seria.

—No tendrás miedo, tontuela.—dijo Tom.—Anda a tápate la cara, y acuérdate de no tratar de ver por tranfulla.

—¡Oh, ya lo sé!—respondió Maggie desdeñosamente, y se ocultó el rostro contra la almohada, como persona de conciencia.

Pero Tom la miró prudentemente al irse al armario; luego entró en este pequeño espacio y cerró casi la puerta. Maggie tenía tapada la cara; pero no era ya por principio, porque en esta actitud propicia al sueño, olvidó bien pronto dónde estaba, y todos sus pensamientos eran hacia el pobre niño contrahecho y tan instruido, cuando Tom le gritó:

—¡Ahora, Maggie!

Una larga premeditacion y arreglos de efecto concertados de antemano habian solo podido ayudar a Tom a producir una figura tan notable como la que ofreció a Maggie, cuando ésta se volvió para verlo.

El aspecto pacífico de una cara con ojos de un gris azul, con cejas de un tinte claro, con mejillas coloradas y redondas, se negaba a parecer temible, cualesquiera que fueran, por otra parte, los pliegues de frente (Felipe le habia hablado una vez de un hombre que tenía en la frente una herradura, y Tom se ejercitaba en hacerse una parecida); se habia visto precisado a recurrir al corcho quemado para hacerse cejas espesas que se encontraban encima de la nariz y bigotes que se reunían a una barba menos

cuidadosamente trazada. Habia enrollado su pañuelo rojo alrededor de su sombrero de paño para simular un turbante, y puesto su taparrizo rojo a guisa de bandera, cantidad de rojo suficiente que, junto a la horrible expresion de resolucion con que tenía el sable, con la punta apoyada sobre el suelo, debia bastar para dar una idea aproximada de su carácter feroz y sanguinario.

Maggie pareció desconcertada al primer instante, y Tom esperiménto un vivo gozo, pero un momento despues, aquella empezó a reirse palmoteando y dijo:

—¡Oh! Tom te has arreglado como Barba Azul en la feria.

Era claro que no la habia impresionado la vista del sable, que estaba encerrado en la vaina. Su espíritu ligero tenía necesidad de ser llevado más directamente a la idea de lo terrible, y Tom preparó su golpe de maestro. Frunciendo el entrecejo con un aumento de intencion, si no de contraccion, sacó (con precaucion) la hoja de la vaina y presentó la punta desnuda de aquella a Maggie.

—¡Oh! Tom, no, si quieres—exclamó ésta con un tono de espanto contenido huyendo al lado opuesto del cuarto—gritaré, ¿estoy segura que gritaré? ¡Oh, acaba! ¡Ojalá! ¿o hubiera subido!

Los extremos de la boca de Tom mostraron una sonrisa de satisfaccion que fué inmediatamente reprimida, como incompatible con la severidad de un gran guerrero. Puso con cuidado la vaina en el suelo para no hacer ruido, y dijo entonces con aire severo:

—¡Soy el duque de Wellington! ¡Marchen!—dijo poniéndose delante con la pierna un poco doblada y presentando siempre la punta del sable a Maggie, que temblorosa y con los ojos llenos de lágrimas, se subió en la cama, como único medio de poner más espacio entre ella y su hermano.

Tom, dichoso de tener este espectador de sus proezas militares, aun cuando no era más que Maggie, comenzó, empleando todas las fuerzas que tenía, a ofrecer un espectáculo de ataque y

